

¿CÓMO VIVEN LOS CRISTIANOS?



La verdadera vida cristiana es un ferviente deseo de estar cada día más cerca de Dios para estaren comunión con él. Desearás aprender más sobre cómo estar cada vez más cerca de él. La Biblia dice: “creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL CRECIMIENTO CRISTIANO

Te motivamos a leer la Biblia diariamente comenzando por las porciones que más te llamen la atención. La Biblia es la Palabra inspirada de Dios. Además de revelar la buena noticia del perdón y la dádiva de vida eterna, puede responder las muchas preguntas que te surgirán al intentar vivir una vida que agrade a Dios; además, te permitirá estar “enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:17).

Habla con Dios a menudo.

Coméntale tus problemas. Permite que él lleve el peso de tus aflicciones (Mateo 11:28; 1 Pedro 5:7).

Alaba y agradece a Dios

por lo que él es, por lo que ha hecho por ti y por lo que seguirá haciendo en ti. Admite tus debilidades.

Confiesa todo pecado específico del que tengas conciencia.

SUGERENCIAS PARA TU TIEMPO DEVOCIONAL DIARIO

- Planifica un tiempo específico,

preferentemente por la mañana, cuando tu mente está fresca y descansada. Haz de ello un hábito.

- Elige un lugar tranquilo donde puedas estar a solas con Dios.
- Haz una lista de peticiones, tanto a favor de otros como para ti.
- Lee una porción de la Biblia y medita en lo que leíste.
- Al finalizar tu tiempo diario a solas con Dios dedica un tiempo a la oración. Conságrale ese día y conságrate tú también a él.

APRENDIENDO A DEPENDER DEL ESPÍRITU SANTO

Dios es uno, en tres personas distintas: Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. La Biblia enseña que el Espíritu Santo mora realmente en cada persona que se consagra a Dios (Juan 14:16-17). También menciona que el Espíritu Santo, al morar en tu interior, es tu consejero, y te ayuda a comprender la verdad revelada en la Palabra de Dios: **“El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14:26).**

La asistencia del Espíritu Santo:

- Te enseñará (1 Corintios 2:13).
- Te guiará a toda verdad (Juan 16:13).
- Te fortalecerá en tus tiempos de necesidad (Efesios 3:16).

LA ASISTENCIA
REGULARMENTE A LA IGLESIA

Cuando recibes a Jesucristo como tu Señor y Salvador personal, comienza una relación, no solo con él, sino con todos los demás cristianos. Sea lo que fuere que haya significado para ti en el pasado, ahora ir a la iglesia puede convertirse en una experiencia rica y satisfactoria:

- Crecerás en tu comprensión de las cosas de Dios al oír su Palabra cuando es predicada y enseñada (Romanos 10:17).
- Podrás hacer preguntas y comentar cosas de la Biblia con otros.
- Aprenderás a adorar a Dios, que es alabarlo por todo lo que él es y darle gracias por todo lo que hizo por ti, por lo que sigue haciendo y por lo que hará en tu vida.
- Al adorar, aprenderás a servir junto con otros cristianos y encontrarás personas con las que puedes formar amistades que durarán por toda la eternidad.

EL SERVICIO A LOS DEMÁS

Descubrirás que cuanto más te entregues al servicio de los demás, más disfrutarás de tu vida cristiana. Habla con tu pastor sobre las formas y oportunidades de servir a Cristo y de testificar de él. "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (Efesios 2:10).

APRENDIENDO A VENCER LAS DUDAS

Puede haber momentos en que dudes de ser realmente un hijo de Dios. Cuando te invadan estos pensamientos:

- Acepta que puedes cometer errores en tu vida cristiana, pero cuentas con un abogado ante Dios (1 Juan 2:1).
- Conoce cómo superar cosas que supones que los cristianos no deben pensar ni hacer (Filipenses 4:8).
- Aprende cómo liberarte de algún pecado no confesado (Proverbios 28:13; 1 Juan 1:9).
- Recuerda que no obtienes la salvación por ser una persona buena sino por lo que Cristo ya hizo por ti.
- Repasa las promesas de Dios. Piensa en esta verdad que te traerá paz y seguridad: Si has recibido a Cristo por fe como tu Salvador, debes continuar viviendo de la misma manera: por fe (Colosenses 2:6). Tú eres ahora un hijo o una hija de Dios (1 Juan 3:1).

APRENDIENDO A VIVIR UN DÍA A LA VEZ

Demasiadas veces, permitimos que la ansiedad nos domine. Nos preocupamos hasta enfermarnos, pensando en lo que puede suceder mañana. ¡Hacemos un problema por las cosas incluso antes de que existan!

La Biblia dice que no debemos estar ansiosos por lo que pueda suceder mañana (Mateo 6:33-34). También nos promete: **“Como tus días serán tus fuerzas” (Deuteronomio 33:25)**. En otras palabras, la gracia de Dios será suficiente para enfrentar las demandas de cada nuevo día.

DESCUBRIENDO LA BENDICIÓN DEL SUFRIMIENTO

Los contratiempos, los problemas de salud y cualquier experiencia de sufrimiento adquieren una perspectiva nueva cuando tienes a Cristo en tu vida (Filipenses 4:13):

- En lugar de desmoralizarte, puedes fortalecerte (Romanos 8:35-39).
- En lugar de ser una carga para los demás, puedes ser una bendición (1 Reyes 5:1-3,9-10,14).
- Crecerás en tu fe al descubrir el poder, el consuelo y la fortaleza de Dios en las experiencias de la vida (Filipenses 3:7-8,12-14).

APRENDIENDO A ENFRENTAR LA TENTACIÓN

Las tentaciones son parte de la vida. Lo eran antes que recibieras a Cristo, y continuarán siéndolo. No es pecado que a tu mente lleguen pensamientos equivocados; pero sí es pecado detenerte en ellos una y otra vez y darles expresión. La Biblia dice: **“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mateo 26:41)**. Cuando Jesús fue tentado en el desierto, respondió al diablo citando las Escrituras. Tres veces le dijo: **“Escrito está” (Mateo 4:4,7,10)**. Debes estar preparado para la tentación, por medio de la Palabra de Dios (Salmos 119:1-2,11), del Espíritu Santo (Gálatas 5:16-17) y de la oración (Marcos 14:38).

La Biblia dice: **“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13)**.

Prepárate para hacer uso de la “salida” que Dios ofrece para la tentación, ya sea que “huyas” de la escena de la tentación (1 Timoteo 6:11), o que permanezcas en ella y la “resistas” (Santiago 4:7).

CUMPLIENDO EL PAPEL DE LA MISIÓN

Hablarles a los demás acerca de tu nueva vida en Cristo, con tus palabras y con tu vida, puede ser una de las experiencias más satisfactorias y emocionantes que jamás hayas vivido. El apóstol Pedro nos anima a estar siempre “preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15).

EL ATAVÍO DE LOS CRISTIANOS

Lo que la Biblia dice acerca de cómo debe ataviarse el cristiano está fundamentado en los principios dados por Dios. Nos habla en cuanto a la manera de ataviarnos delante de Dios: Por fuera y por dentro (1 Pedro 3:3-4; 1 Timoteo 2:9-10).

El atavío es el arreglo de la presentación personal. Es cómo usas las diferentes prendas y objetos que decoran y embellecen tu forma física. Es un tema que obliga a los seguidores de Cristo a pensar que el arreglo personal no está limitado a unas pocas prendas o estilos pasajeros del vestir que apelan a la modestia, al pudor y el decoro. Pedro y Pablo, por inspiración divina, exhortan a los creyentes a ser “moderados”, en toda época y generación.

Alguien dirá entonces, que no hay por qué ocuparnos de lo que conviene y no conviene en cuanto a la ropa, los adornos y los arreglos del cuerpo, sino limitar nuestra atención a la devoción a Cristo. Hay algo de cierto en esto, y nunca debemos pensar que un atavío conservador o convencional por fuera sea prueba irrefutable de una gran espiritualidad por dentro. La revelación orienta a una armonía de la vida interior con la conducta exterior.

CONCLUSIÓN

El estilo de la vida cristiana es el resultado de la obra liberadora de Cristo, y es la reacción de un corazón rebosante de gratitud por el inmerecido amor de Dios manifestado en lo que hizo y está haciendo en nuestro favor. La liberación no es solamente reconciliación con Dios y la restauración de la comunión con él a través de la muerte sustitutiva de Cristo. La eficacia salvadora del sacrificio de Cristo tiene un poder transformador en la vida de quien lo recibe como Señor y Salvador. Para el creyente, glorificar a Dios en todo, es la prioridad y placer de la vida cristiana.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS PARA PENSAR CRÍTICAMENTE

1. ¿Cuál fue el propósito de Dios al crearnos? *Isaías 43:7*

2. ¿Qué es lo que debe motivar al creyente cristiano en todo lo que haga? *1 Corintios 10:31*

3. ¿Cómo reaccionan los observadores no creyentes frente a la conducta del creyente cristiano? *Mateo 5:14-16*

4. ¿Cómo dijo Jesús que sus seguidores podían glorificar a Dios? *Juan 15:8*

5. ¿Cómo dijo Jesús que sus seguidores podían ser fructíferos? *Juan 15:5*

6. ¿Cómo se puede permanecer en Cristo? *Colosenses 2:6*

7. ¿Cuál es la promesa para todo el que se consagra a Dios? *Filipenses 2:13*

8. En el desarrollo de la vida cristiana del creyente, ¿de cuál etapa se responsabiliza Dios? *Filipenses 1:6*

9. ¿Sobre qué base somos aceptados por Dios? *Efesios 1:6*

MI DECISIÓN

Yo: _____

Decido vivir la vida cristiana vivificada por el Espíritu Santo con el ideal de siempre glorificar a Dios en todo.

